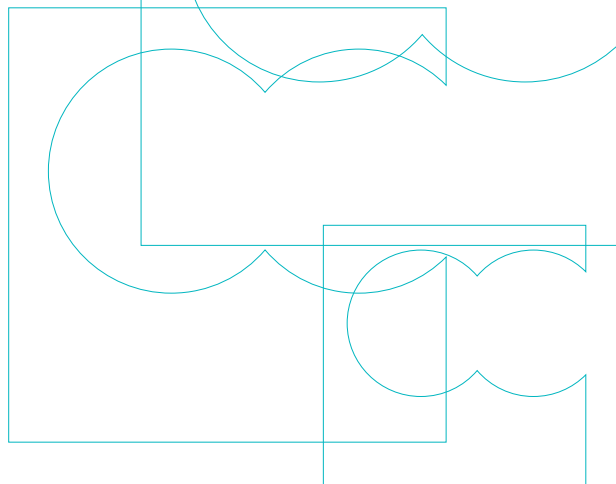


JUVENTUD, PANDEMIA E INCERTIDUMBRES

MARÍA SILVESTRE CABRERA

Catedrática de Sociología de la Universidad de Deusto.
Directora del Deustobarómetro





La pandemia ha afectado a nuestras vidas, nuestra cotidianidad, nuestras relaciones sociales y, también, a nuestras ideas y valores ideológicos y políticos. En un primer momento, se consideró que un aprendizaje de la pandemia debía ser la solidaridad como principio generador de comunidad. El alcance global de los contagios y el tipo de respuesta que se estaba generando, sobre todo desde el ámbito sanitario y asistencial, nos hicieron creer que nuestras sociedades asumían la solidaridad como principio constructor de nuevas maneras de definir la normalidad. Sin embargo, la perdurabilidad de la pandemia, de las restricciones y controles, nos ha traído también la afirmación individualista del principio de libertad. Es algo que hemos podido constatar en las elecciones autonómicas de la Comunidad Autónoma de Madrid. Muchas personas, mayores y jóvenes, han reivindicado el ejercicio de la libertad individual por encima de restricciones colectivas que tenían, en su legitimación social, la protección comunitaria de la salud de las personas.

Hace poco nos dejaba Ronald Inglehart, sociólogo norteamericano padre fundador de la Encuesta Mundial de Valores. Inglehart (1997) llevaba años estudiando nuestras sociedades tratando de observar si era cierto que generaciones socializadas en modelos de desarrollo, con las necesidades cubiertas, priorizaban valores alejados del materialismo y cercanos a lo que él llamó postmaterialismo: autorrealización en el empleo; participación social en la política; priorización de la ecología, etc. La juventud vasca se habría socializado en un modelo de abundancia, sin embargo, también habría padecido dos fuertes crisis sucesivas, la económica de 2008 y la sanitaria de 2020. El postmodernismo no ha sustituido las categorías ideológicas previas: izquierda vs. derecha. Ni siquiera ha perdurado la distinción que se pretendía transversal entre la “gente de arriba y la de abajo” que señalaba a las castas y al régimen del 78, ya que pronto hemos recuperado la bandera de la izquierda, aunque cada

vez es más difícil recuperar la conciencia de clase (trabajadora).

Cabría preguntarse si la reivindicación de una libertad individual, ajena a las consecuencias que su ejercicio puede tener en la comunidad es o no un valor postmaterialista. Desde luego está sumamente relacionado con el “individualismo placentero y protegido” del que nos hablaba Javier Elzo (Elzo y Silvestre, 2010) y menos con el proceso de individualización propio de la modernidad, ya que tal y como lo han definido Beck y Beck (2001) o Halman (1996), este no supondría una ruptura con vínculos solidarios. Es un individualismo que a la vez que reivindica la libertad individual es consciente de la necesidad de un fuerte sector público que sea capaz de responder y protegernos ante las necesidades sobrevenidas y ante el riesgo del desamparo.

La juventud hoy, como le ocurre a la población en general, es diversa y debemos aplicar una mirada interseccional si queremos siquiera acercarnos a su descripción. Ideológicamente parece ser una juventud más progresista que conservadora y más soberanista que constitucionalista. A su vez, prevalecen nuevos valores propios del postmodernismo como la preocupación ecológica y la reivindicación feminista, en este caso, más presente entre las mujeres que entre los hombres jóvenes. Desde 2018, el movimiento feminista en su manifestación en las calles y en su presencia en las redes sociales se ha incrementado gracias a una masiva participación de mujeres jóvenes. Quienes hablan de la cuarta ola del feminismo (Silvestre, López y Royo,

2021) la relacionan, precisamente, con su rejuvenecimiento, con el uso de las redes sociales, con la transversalidad ideológica y con la lucha contra la violencia sexual como principal prioridad en su agenda. Amelia Valcárcel (2019) afirma que el feminismo es una teoría política, un movimiento social y una agencia (además de elementos no previstos). Algunos de los elementos no previstos son el desarrollo de la teoría Queer y el debate teórico que redefine las identidades y las sitúa en una realidad líquida, continua, cambiante. Hay quienes sostienen que esta división en el feminismo es, también, una división generacional. Las jóvenes feministas estarían más próximas a un feminismo identitario, representado por Judith Butler, mientras que el viejo feminismo se situaría en el ámbito de la reivindicación del sujeto histórico del feminismo y en la necesidad de la redistribución, representado por Nancy Fraser.

La juventud hoy es también un colectivo de personas que sufre la precariedad en el empleo, la falta de seguridad en la construcción de un proyecto vital a largo plazo que le lleva, en muchos casos, a priorizar el “carpe diem” y el “sapere aude”: vive el momento y atrévete a saber, atrévete a ser libre. Es difícil proyectar futuros en sociedades líquidas, casi gaseosas, donde se ha instalado la incertidumbre como única certeza. Hace unos años la incertidumbre se disfrazaba de certeza, hoy la única certeza es que lo que nos espera es incierto, voluble, inseguro, precario. ¿Cómo construir un relato generacional con estos mimbres? Es difícil hacerlo porque a lo que nos aboca es a un mayor individualismo, sin embargo, conviven con este apuestas

solidarias, discursos de austeridad, de reciclaje y no consumismo en un sistema que se fundamenta en el consumo irracional para garantizar su crecimiento.

Creo que podrán definirse los valores de la juventud de hoy cuando los estudiemos desde la adultez de mañana, hasta entonces conviven plurales, diversos, líquidos e inciertos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Beck, Ulrich and Beck-Gernsheim, Elisabeth (2001) *Individualization. Institutionalized Individualism and its Social and Political Consequences*, Sage Publications.
- Elzo, Javier y Silvestre, María (2010) *Un individualismo placentero y protegido. Cuarta encuesta europea de valores en su aplicación a España*, Publicaciones Universidad de Deusto.
- Halman, Loek (1996) *Individualism in Individualized Society?* *International Journal of Comparative Sociology*, Volume 37: Issue 3-4, pp. 195-214.
- Inglehart, Ronald (1997) *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic, and Political Change in 43 Societies*. Princeton: Princeton University Press.
- Silvestre Cabrera, María; López Belloso, María; Royo Prieto, Raquel (2021) *New Feminist Studies in Audiovisual Industries. The Fourth Wave in Audiovisual Content: A True Achievement of Feminism?* *International Journal of Communication*, Vol. 15, p. 23.
- Valcárcel, Amelia (2019) *Ahora, Feminismo: Cuestiones candentes y frentes abiertos*, Ediciones Cátedra.